

## Aristóteles

**GNOSEOLOGÍA:** Existen dos modos de conocimiento inferiores a la ciencia o *episteme* que son, sin embargo, el origen de la misma: la **aisthesis** o percepción sensible (limitada a lo particular, inmediata y fugaz) y la **empeiría** o experiencia que consiste en la agrupación de percepciones similares (sin alcanzar la articulación en principios universales, es particular) que permite trascender de la fugacidad gracias a la memoria. La ciencia o **episteme** nace de la capacidad de alcanzar lo universal a partir de datos sensibles (“poseer intelectivamente la verdad de las cosas”). Esto es posible gracias al **entendimiento agente** que opera sobre la imagen concreta y abstrae la esencia desechando los rasgos accidentales y formando el concepto (universal).

La ciencia en sentido estricto, **teorética**, es un conocimiento universal de lo que es necesariamente. Lo universal solamente puede ser captado a través de los sentidos. La labor del científico es demostrar los principios y causas universales dando lugar a un conocimiento enseñable. Demostrar consiste en dar las razones por las que un hecho no podría haber sido de otra manera. Por eso la ciencia es un cuerpo deductivamente ordenado de enunciados. No obstante no todo puede ser demostrado pues caeríamos en una regresión al infinito por ello se parte de principios indemostrables. En el nivel más alto se encuentran los **axiomas** que se aplican a todas las ciencias y en el siguiente las **tesis** que son propias de cada una. Una demostración científica tendría pues forma de silogismo de manera que si los razonamientos de una ciencia son válidos las conclusiones también lo son. Además, los primeros principios de los que se parte deben ser evidentes y las premisas de un razonamiento deben ser verdaderas y dar la causa de la atribución hecha en la conclusión de dicho razonamiento.

La *episteme* es necesariamente demostrativa sin embargo los primeros principios son conocidos de otra forma: **nous** o intuición intelectual. La forma de saber que auna la intelección de los primeros principios y la demostración es la **sophia** (sabiduría), forma de saber más excelente y perfecta por su objeto, ya que es ciencia de lo más excelente.

**ONTOLOGÍA:** Ocupa los escritos denominados Metafísica donde se alude a una filosofía primera que es la forma suprema del conocimiento. Aparece como *sophía* pues no trata de una región de lo ente, sino de lo *ente en cuanto ente* por lo que proporciona principios más generales a otras ciencias. Como ontología general consiste en una investigación sobre en qué consiste el ser, que para Aristóteles no es unívoco, luego la ontología es la búsqueda de la **unidad de lo ente en la diversidad y cambio de este**. Cada uno de los distintos sentidos del ser son denominados categorías, de las cuales nueve son accidentales y otra es fundamental, la **ousía**. Consiste en el conjunto de rasgos que consituyen a una cosa en lo que es y es el substrato donde se dan los accidentes. Aristóteles habla de **ousía primera**, el esto concreto, y **ousía segunda**, la esencia/*eidos*, con la intención de subrayar la unidad entre las cosas sensibles y la esencia, que es inmanente a ellas.

La ontología debe responder a las **causas que dan razón al ser de la substancia**, que son supremas, pues lo son de todo lo ente y más allá de ellas no hay nada. La filosofía primera es la intelección de estos principios supremos que al mismo tiempo es la razón del ser del ente; es decir la intelección es al mismo tiempo demostración luego la filosofía primera es *sophía*.

Para dar cuenta de todo lo ente es necesario aludir a cuatro causas. Dos de ellas son constitutivas, la causa material y la causa formal (causas intrínsecas), y las otras dos, causa eficiente y causa material, no lo son (causas extrínsecas) pues no responden a “en qué consisten las cosas” sino a “por qué se mueven”. Por esto están ligadas a la física, parte central de la filosofía aristotélica, de la cual se han extrapolado algunas nociones fundamentales para la Metafísica.

La **physis es el ser de aquellos entes que tienen en sí mismos el principio de su propio movimiento. Movimiento es llegar a ser**, y como este se articula de muchas maneras, el movimiento puede ser de muchas clases: accidental (traslación, aumento...) o substancial

(cambia la ousía). En todo movimiento hay algo que permanece (en los accidentales la ousía, en los substanciales la materia). Por ello tres son los principios del cambio: lo subyacente, la forma y la privación. Como la *pyhisis* incluye la noción de cambio, para referirse al ser de los entes físicos se utiliza *morphé* que se opone a *hyle* o materia.

**La forma es el principio de determinación de la materia, es aquello en virtud de lo cual algo se determina estructuralmente en lo que es. La materia es aquello a partir de lo cual algo es o llega a ser, que permanece eternamente presente, subsistiendo bajo todos los cambios.** Materia y forma son términos correlativos pero habría una materia primera (*proté hyle*) que es lo absolutamente indeterminado e incapaz de existir independientemente. Materia y forma son inseparables: la forma es común a todos los individuos de una especie y la materia es lo que los individualiza. De esta manera garantizan la unidad y multiplicidad de los entes físicos. El **cambio** es entendido como el proceso de actualización de aquello que está en potencia. Es substitución de una forma por otra en un substrato, pero no por cualquiera sino por aquella que encierra en potencia. Está aludiendo a los principios no constitutivos: la causa agente y la causa final. La primera es motor del cambio pues todo lo que se mueve es movido por otro, la segunda es aquello para lo cual una cosa es o llega a ser. La visión de la naturaleza es teleológica pues entiende que cuando el movimiento de un ente es natural este es un estar en camino hacia la realización plena de su propia naturaleza (de la forma que encierra en potencia) y por tanto hacia su propia perfección o bien.

La filosofía primera como **teología**: la materia y la forma son eternas, son los individuos concretos los que nacen y perecen, lo que contrasta con la regularidad matemática de los astros que ni nacen ni perecen. Por eso, Aristóteles, establece una división entre el mundo sublunar y el supralunar. Las estrellas que están fijadas en una esfera se mueven por la existencia de un Primer Motor Inmóvil, llamado *theos*. No es un dios, sino la más perfecta y suficiente de las substancias que suscita en las cosas, sin ninguna acción por su parte, la tendencia de cada una a ser justamente aquello que por naturaleza puede y tiene que ser. *Theos* es causa final pues así es posible comprender que algo mueva sin ser movido. La filosofía primera es también una teología pues en su reflexión sobre la substancia, cabe también la reflexión sobre la substancia perfecta: aquella que es esencia y acto puro y por tanto no sujeta a movimiento y escisiones.

**ANTROPOLOGÍA**: como todo ente es un compuesto inseparable de materia y forma el hombre también lo es. La materia es el cuerpo (*soma*) que es la mera posibilidad de ser algo vivo, y la forma es el alma que es el principio vital que cataliza al cuerpo como algo vivo. El hombre se entiende como **unidad psicosomática**, por ello el alma **no es inmortal**, pues esta es la forma en la que se estructura la materia, que es tan compleja que da lugar a la vida. El alma es principio que actualiza todas las facultades y funciones que mantienen con vida al cuerpo pero su plena actualización (*entelequia*) consiste en el pleno ejercicio de las mismas. Son tres las funciones del hombre: **nutritiva** (incluye nutrición y reproducción (perpetuación de la forma)), **sensitiva** (percepción sensible, deseo, locomoción), **pensante** (capacita para la ciencia y deliberación). El desarrollo pleno consiste en el desarrollo de esta capacidad.

**ÉTICA**: es eudemonista (felicidad), teleológica (finalidad) e intelectualista. En la naturaleza todo tiende a un fin que es su bien incluidos los hombres que realizan todo con el fin último de la felicidad (consensuado entre los hombres). La felicidad consiste en la actualización plena de las facultades que son específicas del alma humana, una vida conforme a la virtud/excelencia (areté). Aristóteles continúa el desarrollo platónico del intelectualismo moral socrático: cabe un conocimiento sin virtud y esta no reside exclusivamente en el conocimiento teórico, pues no somos plenamente racionales. Distingue dos tipos de virtudes, las éticas (del carácter) y las dianoéticas (intelectuales). Ambas son hábitos que nos perfeccionan pues es la práctica lo que es fundamental – nadie es bueno por una acción aislada.

Una virtud ética es una disposición permanente que se adquiere con la práctica de cumplir en

cada situación con el dictado de la sabiduría práctica o prudencia (*phrónesis*). Se concreta por optar por el término medio entre dos extremos igualmente malos. A nadie se le juzga por sus pasiones (que tiene por naturaleza) sino por como obra con respecto a ellas. El término medio representa la excelencia por ello desde el punto de vista del bien el término medio es un extremo.

La vida conforme a las **virtudes intelectuales** es un modo más pleno de felicidad pues consiste en la actividad perfecta de la parte más excelente y más propiamente humana: el *nous* (facultad intelectual). Consiste en una vida contemplativa dedicada al estudio y a la contemplación de la verdad. Esta vida es autosuficiente pues el conocimiento de la verdad se busca por sí mismo (la felicidad es un fin) y puede ejercerse de continuo sin necesidad de otros. Una vida así es más propia de dioses, pero como los seres humanos como un compuesto cuerpo-alma tenemos necesidades y pasiones que forman parte de nuestra naturaleza. Tampoco somos autosuficientes porque somos seres sociales (necesitamos de los demás). Por esto, la vida conforme a las virtudes éticas es una forma secundaria de ser feliz pero más humanas pues implica la parte sensitiva y la dimensión social del hombre.

**POLÍTICA:** el hombre es un ser social por naturaleza (*zoon politikon*) por lo que la plenitud (felicidad) no se alcanzan si no es en el marco de un orden social –político– adecuado. Como todo ser natural tiende a realizar plenamente su naturaleza, el hombre tiende a formar sociedades y por lo mismo la ciudad es natural. Solamente la polis es autosuficiente. Las demás agrupaciones (familia, aldea) proporcionan subsistencia física pero son insuficientes para garantizar la realización plena de su humanidad. La naturaleza ha dotado al hombre con el *logos* (palabra para comunicarse) con que discernir lo justo de lo injusto y transmitirlo. Lo que diferencia a la comunidad humana de un rebaño es que gira en torno a un concepto común de Justicia. Para que haya Justicia es necesaria la existencia de leyes que pueden estar orientadas hacia el bien común o hacia el beneficio de unos pocos. La manera justa es la primera y si se quebranta se destruye el fundamento del estado, la Justicia, por lo que esta es condición del estado.